

Veronelli, Agustina

Alicia Moreau de Justo y Eva Duarte de Perón: Historias de vidas paralelas

II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género

28, 29 y 30 de septiembre de 2011

Cita sugerida:

Veronelli, A. (2011). Alicia Moreau de Justo y Eva Duarte de Perón: Historias de vidas paralelas. II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 28, 29 y 30 de septiembre de 2011, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4885/ev.4885.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



IdIHCS | Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género

Eje 1 Historia, mujeres y género Coordinadoras: Eugenia Bordagaray y Nadia Ledesma Prietto.

Alicia Moreau de Justo y Eva Duarte de Perón: historias de *vidas paralelas*

A gustina Veronelli
agustinaveronelli@gmail.com
Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba
Universidad de Buenos Aires

Introducción

El proceso que llevó a la proclamación del sufragio femenino en nuestro país, ha logrado concentrar en su haber de tantos años, muchos nombres y tendencias políticas e ideológicas que con tesón sostuvieron una militancia firme en un marco político con hegemonía patriarcal plena. Historias anónimas o conocidas, individuales y colectivas, se encuentran en este apasionado fenómeno, que tomaremos como problema de estudio.

Entre los nombres propios que propiciaron las luchas por esta reivindicación varios resaltan a la vista como los casos de las primeras médicas, Elvira Rawson, Cecilia Grierson, y Julieta Lanteri. En este marco en el que la incidencia de las mujeres en la carrera de Medicina de la Universidad de Buenos Aires era considerable en comparación a otras, y donde muchas de sus egresadas asumían un compromiso político con la causa femenina, emergía en la esfera pública una figura notable: Alicia Moreau.

Tras décadas de luchas, ensayos de votos y debates parlamentarios, el voto femenino se aprobó en nuestro país en 1947. En aquella coyuntura se destacaba alguien que no tenía una gran experiencia de militancia, pero que sin embargo accedería rápidamente a espacios hermanados con las instituciones oficiales: María Eva Duarte de Perón.

En este trabajo concentraremos nuestra atención en las experiencias políticas de estas dos damas. Aunque de forma diferente y en espacios disímiles, ambas han involucrado sus vidas o parte de ellas, a la lucha en pos del reconocimiento de derechos políticos de las mujeres. Ambas participaron de aquel "juego pendular", de lo que Dora Barrancos (2002) llamó *inclusión-exclusión*, haciéndose un lugar propio en las actividades políticas partidarias y en la esfera pública.

Para este análisis tomaremos sus biografías, no con la pretensión de entender aquellas vidas como ejemplares, sino con la de intentar comprenderlas dentro de su contexto y analizar ese paso por el mundo.⁵⁴ Evita y Alicia

⁵⁴ Analizando la potencialidad del registro biográfico para las Ciencias Sociales, Pierre Bourdieu propone articular las historias de vida con la noción de *habitus*: "... no se puede eludir la cuestión de los mecanismos sociales que propician o permiten la experiencia corriente de la vida como unidad y como totalidad (...) Sin duda cabe encontrar en el *habitus* el principio activo, irreducible a las percepciones pasivas, de la unificación de las prácticas y de las representaciones (es decir el equivalente, históricamente constituido, por lo tanto, históricamente situado, de ese Yo cuya existencia hay que postular, según Kant, para dar cuenta de la síntesis de lo diverso sensible dada en la intuición y del vínculo de las representaciones en una conciencia). "... (Bourdieu, 1997: 77).

significarán dos testigos y testimonios de la situación de las mujeres argentinas en el proceso de sanción de la Ley 13.010, que les permitía no sólo elegir a sus representantes, sino también figurar como candidatas y ser electas.

La experiencia de las mujeres entre fines del siglo XIX y comienzos del XX

Como sabemos hacia fines del siglo XIX la Argentina se encontraba en una etapa de bonanza económica, dada por la venta de los productos de su agricultura y ganadería en los mercados internacionales. En esta era de progreso, el liberalismo buscó dar al país ciertos lineamientos políticos y económicos que colaborarán para consolidar un territorio organizado bajo una misma ley, con instituciones estatales estables. El marco ideológico del positivismo acompañó este proceso.⁵⁵

En este contexto, en el que la participación política y civil de las mujeres se hallaba vedada, Dalmacio Vélez Sarsfield confeccionó su Código Civil entre 1865 y 1869. Entre sus disposiciones establecía que las mujeres debían permanecer jurídicamente bajo la tutela de sus padres y maridos, no podían estudiar, profesionalizarse ni trabajar sin su permiso, tampoco poseer bienes propios, suscribir documentos públicos, ni querellar ante los tribunales, y les estaba prohibido votar y ser elegidas en los comicios electorales. El Código consolidaba dos esferas separadas, la pública y la privada, y confinaba a las mujeres, sobre todo a las casadas, a esta última.⁵⁶ Esta situación estuvo lejos de ser aceptada pasivamente. Con el correr del tiempo las mujeres se fueron nucleando en diversas organizaciones, de modo que emergía en la sociedad civil un “feminismo argentino”, muy heterogéneo en su interior, en donde las posiciones respecto al status legal, civil y político de las mujeres no llegaban a un acuerdo pleno.

Giordano nos introduce en el ambiente político latinoamericano de fines del siglo XIX y distingue dos períodos en torno a la *cuestión femenina*. Desde 1870 al 1900, se veían los primeros pasos que daban las mujeres en el ámbito público sin disputar los espacios de poder para imponer sus propias demandas. En la segunda etapa, hasta 1930, aquellas lograron intervenir de forma organizada y orgánica en esta esfera, e influir en las agrupaciones políticas, en las decisiones y en las agendas de debate parlamentario. Así entonces, en 1926 y tras algunos intentos previos, se lograba reformar algunos puntos del Código Civil Argentino bajo la Ley 11.357 denominada “Ley de ampliación de la capacidad civil de la mujer”. La disposición reconocía la igualdad civil entre hombres y mujeres solteras, divorciadas o viudas. A las casadas, si bien se levantaban gran parte de las restricciones del Código, no se les otorgaba una igualdad absoluta: aún necesitaban del permiso de sus maridos para ejercer una profesión, empleo, oficio, etc.; y si bien podían administrar sus propios bienes, no podían disponer de ellos a título gratuito; entre otras cosas. En 1968, con el gobierno de facto de Juan Carlos Onganía, finalmente se otorgó la igualdad civil entre hombres y mujeres, cualquiera fuera su estado civil. En 1991, con la sanción de la Ley de Cupo Femenino, se garantizó que las listas electorales incluyeran un mínimo de 30% de mujeres, y así permitir finalmente que accedieran a espacios de representación dentro de las estructuras gubernamentales.

Evita y Alicia: sus vidas y sus mitos

Alicia Moreau nació el 11 de octubre de 1885 en Londres. Su militancia en el socialismo surge ya en su adolescencia. A sus diecisiete años, Alicia acompañaba a las hermanas Chertkoff, fundadoras del Centro Socialista Femenino, en sus actividades sociales y políticas. Además participó en esos años de los conflictos sociales como la huelga de inquilinos (1907) o “marcha de las escobas”. Pero también escribía: en 1906 participó en el Foro de Libre Pensamiento en 1906 con un trabajo sobre educación, a partir del cual comenzó a relacionarse con algunos dirigentes del Partido Socialista. Su labor didáctica es destacada, así como su carrera de médica.

Ella fue una activa promotora de los derechos de las mujeres, lo que la llevó a crear y a participar de organismos femeninos en pos de reconocer la igualdad civil y jurídica. En 1920 fue una de las fundadoras de la Unión Feminista Nacional, agrupación que unificaba diversas organizaciones como el Centro Socialista Femenino, la Agrupación Socialista Femenina, y el Consejo Nacional de Mujeres. El objetivo de la Unión era mejorar la situación civil, política y laboral de las mujeres así como las condiciones del trabajo femenino.

En los años Veinte formó pareja con Juan B. Justo, con quien tuvo tres hijos. El matrimonio duró pocos años ya que Justo falleció en 1928. Ella lo honraba continuando su tarea de traducción, y escribiendo obras como

⁵⁵ De acuerdo con Verónica Giordano, ... “El positivismo resultó ser la ideología legitimadora de un orden en el que la mujer era considerada una amenaza real, aunque en el plano ideal se la encumbraba como madre de la patria” (Giordano 2003, s/d).

⁵⁶ Según la autora recién citada, ... “Los Códigos Civiles estipulaban la incapacidad jurídica de la mujer casada. Así el casamiento cumplía una función social: garantizar la unidad familiar y la descendencia (del padre y de la nación) en un sistema de jerarquías dominado por el hombre” ... (Giordano 2003: s/d).

El socialismo según la definición de Juan B. Justo publicada en 1946. Alicia no hablaba mucho de su vida personal, pero cabe destacar aquel como un vínculo de compañerismo, admiración y mutuo respeto. La relación entre Eva y Juan sería bastante diferente, como veremos más adelante.

En 1951, con la Ley 13.010 Alicia Moreau de Justo logró integrar la lista de diputados nacionales junto con otras compañeras del Partido. Sin embargo, en el marco de la persecución del gobierno contra los opositores, fue detenida sin poder votar. Tras el derrocamiento de Perón en 1955, integró siendo la única mujer, la Junta Consultiva de gobierno, cuyo objetivo era sentar las bases electorales y constitucionales que regirían en el país. La vigencia de la Junta fue breve. Aquí nos concentraremos en las experiencias de Alicia hasta la década del 50.

En su vejez, formó parte de la resistencia a la última dictadura militar: acompañaba a las Madres de Plaza de Mayo en sus rondas, fue una de las encargadas de recibir en 1980 a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA y se opuso a la Guerra de Malvinas. En esos tiempos de la clandestinidad impulsó la reunificación del Partido Socialista. En junio de 1986, a un mes de su muerte, Hebe de Bonafini la recordaba como una mujer con grandeza y espíritu de lucha.

La vida de María Eva Duarte de Perón fue mucho más corta pero no menos intensa. Quien fuera declarada la "Mujer del Bicentenario" por el decreto 329/2010, nació en 1919 en Los Toldos. Tras fallecer su padre, al poco tiempo su familia se mudó a Junín. Con el deseo de dedicar su vida a la actuación, sin tantos estudios como Alicia, quiso probar suerte en la Capital a donde se trasladó junto con el cantor Agustín Magaldi. Y logró trabajar en teatros, radios, y hasta en el cine y también como modelo publicitaria.

Se conoció con Perón en enero del 44, en un festival artístico para juntar fondos para las víctimas del terremoto de San Juan. La relación prosperó muy rápido y al poco tiempo se habían casado. De acuerdo con Domínguez (2004) ella debía su *segundo nacimiento*, es decir su despertar en el mundo de la política y su accionar como sujeto político, a Juan. Domínguez afirma que Eva nace "como hija simbólica de Perón y casi al mismo tiempo es ascendida a madre de los descamisados" (Domínguez 2004: 154 y 155). En este nuevo nacimiento Eva funcionaba como intermediaria entre el pueblo y el presidente y recibía un nuevo nombre "Evita", apodo propio de un vínculo familiar y afectivo, que connotaría ese vínculo de cuidado y asistencia hacia los sectores populares. A su vez, en los ámbitos de oposición sería conocida como "esa mujer".

Para su época, Eva Perón fue quien logró burlar aquellos roles considerados vedados para las mujeres del momento. No fue la única que se animó a aquello, pero sí la que más logró acercarse al poder político. Consolidó la figura de primera dama, siendo bien distinta a sus predecesoras. Logró figurar en fotografías públicas junto a Perón, lo que fue toda una innovación. Pero además pudo trabajar y hacerse cargo de organismos como la Secretaría de Trabajo y Previsión, y más tarde la Fundación Eva Perón, además de interactuar con los sindicatos, tareas impensables para una mujer en esos tiempos. Aún así, sus discursos por momentos afirman la subordinación y la naturalización del rol materno. Su militancia también habría de ser disruptiva, ya que en 1949 creó el Partido Peronista Femenino (PPF), primera división de un partido por sexos, según Carolina Barry (2009 a).

Su fallida candidatura a la vicepresidencia también nos habla de esta diferencia que marcaría Eva, de su desafío a los cánones políticos patriarcales, y al mismo tiempo de su exclusión de ellos.

Las biografías de ambas damas están teñidas de un visto excepcional. Éstas nos sirven no solamente para conocer sus trayectorias, sino también para ver cómo fueron concebidas, qué repercusiones generaron sus experiencias, y dar cuenta del contexto en el que se realizaron estos escritos.

Sobre la vida de Evita, desde la Historia, la Literatura, el Cine y la Historieta se construyeron dos mitos antagónicos: el que refería a ella casi como una santa, abanderada de los humildes y madre de los descamisados, el que la calificaba como una prostituta, una mujer manipuladora y trepadora.

Entre las décadas de 1950 a 1970 se produjeron diversas biografías. Por un lado, los textos antiperonistas, en inglés y castellano,⁵⁷ describían a Evita, como una mujerzuela ambiciosa, dueña de un poder absoluto que representaba "... la única novedad" del totalitarismo argentino (...) quien puso de sí su voluntaria energía, su dominadora ambición, su gusto por manejar hombres" (Navarro 2002: 17). Lo interesante es que, dichas obras cuyos autores eran periodistas, políticos y escritores, carecían de rigurosidad (citas al pie, fuentes y bibliografía) fueron aceptadas por un público masivo. De acuerdo con Navarro, se estaba asistiendo a la *iconización* de Evita, a su transformación en un mito, entendiendo que la función de éste es "... vaciar la realidad (...) el mito actúa económicamente: destruye la complejidad de los actos humanos, le da la simplicidad de las esencias, elimina todas las dialécticas..." (Navarro 2002: 21).

⁵⁷ Entre otros títulos la autora analiza los trabajos de Américo Ghioldi, *El mito de Eva Duarte*; de Fleur Cowles, *Bloody Precedent (Antecedente sangriento)* y de Mary Main, *La mujer del látigo: Eva Perón*. Asimismo expone algunas de las tesis del *Libro negro de la segunda tiranía*, una publicación gubernamental de 1958, producto de una comisión de militares y civiles creada en 1955 que investigaría todos los aspectos de la gestión peronista previa.

La versión enfrentada a ésta, es aquella que ensalza su figura, que la ve como "... la esposa, amante, abnegada, perfecta, sin par, y simultáneamente la quinta esencia de lo maternal, pues es la madre ejemplar que se desvive, se sacrifica y se consume por los niños y los ancianos, por los más desvalidos y los más pobres" (Navarro 2002: 16).⁵⁸ A mbos planteos construyen aunque con argumentos disímiles, la idea de una *mujer maravilla*, un ser fuera de serie.

A cerca de la longeva vida de Alicia, quien falleció a los 101 años, y que coincide casi exactamente con la Historia argentina contemporánea, los ríos de tinta disminuyeron su caudal y el tenor de sus aguas. Si las biografías y trabajos sobre Eva Perón aparecieron casi postmortem; los escritos de Henault, Cichero, Félix Luna, López y las entrevistas de Alberty fueron realizados y publicados en los últimos años de vida de la centenaria dama, conocida como "la doctora", o bien tras su muerte. Las extensas páginas que dan cuenta profusamente de su existencia, ya no son controvertidas, sino que se expresan en tono reivindicativo.

Los vínculos

La trascendencia política de ambas damas es lo que marcó la inquietud inicial de este trabajo. A pesar de eso, un eje se desprendía de la lectura y el análisis bibliográfico: la relación con sus "padres". Si para Evita, Perón representaba la *razón de su vida*, quien había colaborado en el despertar de su conciencia social, y lo consideraba no solamente como esposo sino como padre y líder; para Alicia su padre biológico fue quien la inició en el mundo de la ciencia y quien ejerció influencia determinante sobre su formación intelectual. Armand Moreau había participado de la Comuna de París, tuvo que exiliarse a Inglaterra y más tarde se trasladó junto con toda su familia a la Argentina. En Buenos Aires había logrado poner una librería junto a un amigo editor. Así Alicia había dado con las obras de Darwin, convirtiéndose en una gran lectora, una "ilustrada". Según explicaba

"... cuando los domingos yo me sentaba a la mesa del comedor para hacer mis trabajos prácticos/dibujo, trabajo de papel, ese trabajo manual que se llamaba costura y qué se yo, para hacérmelo aguantar -yo no tenía ninguna tendencia a esto- mi padre se sentaba y me leía. Y ¿qué me leía? Darwin, Haeckel, un gran naturalista y un gran darwinista..." (Alberty 1985: 35).

Y respecto de estas lecturas recordaba "... fueron una revelación. Me abrieron un mundo que yo no sospechaba..." (Alberty 1985: 34 y 35).

Perón le había brindado el acceso a Evita determinados espacios donde ella luego desenvolvería su actividad social. Cabe destacar que luego de ser Secretario de Guerra para el gobierno de Ramírez, Juan se ocupó de la dirección del Departamento Nacional del Trabajo, convertido luego en la Secretaría de Trabajo y Previsión, lugar que más tarde, aunque de forma informal, ocuparía Eva. Armand, por su parte, le había cedido sus libros a Alicia, y había colaborado firmemente en la formación de su capital intelectual. A mbas figuras paternas las apoyaron para alejarse de aquellos roles tradicionales que debían ocupar las mujeres. En el testimonio anterior vemos como Alicia admite que ella no sentía ningún tipo de inclinación a las tareas de costura, "típicamente femeninas".

Respecto a su relación con la política, Alicia Moreau, considerada por su última biógrafa Gladys López como "pionera del feminismo y la igualdad", representa a alguien con una profunda formación militante, con muchos años de lucha pero desde un espacio más "marginal", desde donde fue más difícil el obtener resultados concretos. Mientras se definía públicamente como feminista, Eva mantenía una posición oscilante. En *La Razón de mi vida* opinaba que éstas eran "... mujeres cuya primera vocación debió ser indudablemente la de ser hombres [...] Parecían estar dominadas por el despecho de no haber nacido hombres, más que por el orgullo de ser mujeres" ...⁵⁹ En una reunión masculina del Partido Peronista, ella expresó su antipatía por el feminismo británico que según ella había luchado contra los hombres, y afirmaba ... "Yo quiero que vean en la señora del General Perón no a una feminista a la antigua, sino una feminista a la moderna, constructiva, que sabe lo que valen los hombres y lo que pueden aportar las mujeres" ... (*La Nación*, 28/07/1949, 4).

Respecto a su formación, Eva casi sin militancia previa, pero con un gran respaldo político sostenido desde el propio Estado, logró tener gran agencia e influencia en la política emanada de los espacios gubernamentales. Tal identificación sería repudiada por Alicia Moreau que declararía que su incidencia en la aprobación de la Ley no había sido tal. De acuerdo a sus palabras, Evita "... lo recibió hecho. Nunca se había ocupado del problema..." (Luna 1999: 99). Otras mujeres enfrentadas al peronismo como Victoria Ocampo afirmaron su oposición y negación al voto femenino, por provenir de un gobierno que consideraban fascista y

⁵⁸ A quí el texto menciona a autores como Federico Constanzo, Alberto Franco. Desde la producción historietística se puede mencionar la obra *Vida y obra de Eva Perón*, con guiones de Luis Alberto Murray e ilustraciones de Alberto Breccia.

⁵⁹ Tomado de <http://www.hispanidad.com/noticia.aspx?ID=1589>, 10-07-2011

antidemocrático. Según Marta Cichero (1994) Evita les había arrebatado la bandera del voto. Teniendo en cuenta el proceso histórico de comienzos de siglo, Carolina Barry (2009 b) afirma que Eva había logrado capitalizar una historia de luchas estériles, y que aquello que permaneció en la memoria como que había sido la principal responsable en que se otorgara el voto femenino, "... en parte es cierto, puesto que ella constituyó el último eslabón de numerosos reclamos que se gestaron desde principios del siglo XX" (Barry 2009 b: 156). Silvana Palermo (1998) en un artículo que analiza los proyectos y debates que dieron lugar a la Ley, afirma que el discurso peronista retomó elementos propios del feminismo maternalista. La Ley que venía siendo batallada por los grupos feministas desde hacía décadas fue presentada en la época como un triunfo del peronismo negando la labor realizada por partidos políticos, especialmente por el Socialismo, anteriormente. Esta estrategia, según Palermo fue aprovechada por Evita para construir su legitimidad y liderazgo.

Conclusión

El potencial de las historias de vida para una Historia con Mujeres es sustancial. Ha sido interesante aquí el ejercicio retomar la participación de dos importantes damas y contrastar algunas de sus experiencias. No han de faltar las anécdotas que las figuran casi como heroínas, como la hazaña de Alicia de cruzar los Andes en una mula, o la abnegación de Eva al trabajar hasta las primeras horas de la madrugada. Sus vidas sin duda han sido distintas y marcadas por diversas circunstancias personales, familiares y políticas. Alicia tenía tres hijos y enviudó muy rápido. Eva era una mujer que no ejercía la maternidad y a la vez, la "madre de los descamisados". Ambas lograron hacer frente a la situación de exclusión promoviendo estrategias para su inclusión y las de sus compañeras en los espacios políticos. Ejercieron puestos jerárquicos en las instituciones que participaban, y fueron seguidas y reconocidas en esos espacios. Y por sobre todo, la trayectoria de ambas nos sirve para entender los cruces entre Género, Derecho, Historia, y Política argentinas entre los siglos XIX y XX.

Bibliografía

- Alberti, Blas. (1985) *Conversaciones con Alicia Moreau de Justo y Jorge Luis Borges*, Bs. As., Ediciones del Mar Dulce.
- Barrancos, Dora. (2002) *Inclusión/ Exclusión: Historia con mujeres*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2010), *Mujeres en la Sociedad Argentina. Una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 89-209.
- Barry, Carolina. (2009 a), *Evita capitana. El Partido peronista femenino 1949-1955*, Caseros, Eduntref.
- _____. (2009 b) "Evita, la política y las peronistas bonaerenses", en Valobra, A. (2009), *Mujeres en espacios bonaerenses*, La Plata, Edulp.
- Bourdieu, Pierre (1997). "La ilusión biográfica", *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, pp. 74-83.
- Cichero, Marta. (1994) *Alicia Moreau*, Buenos Aires, Planeta
- Domínguez, Nora (2004) "Eva Perón y Hebe de Bonafini, o la invención del nacimiento" en Amado A. y Domínguez N. (comps.). (2004). *Lazos de familia. Herencias, cuerpos, ficciones*, Buenos Aires, Paidós, pp.151-181.
- Giordano, Verónica. (2003). "Ciudadanía universal / Derechos excluyentes: la mujer según el código civil en Argentina, Brasil y Uruguay (c 1900-1930)" en *Libro: Jornadas Gino Germani*. IIFCS, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina. 2003. p.17. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/germani/giordano.rtf>
- Henault, Mirta (1983), *Alicia Moreau de Justo*, Bs. As., Centro Editor de América Latina.
- Lobato, Mirta (dir.). (2008). *Historias con mujeres. Mujeres con Historia*, Buenos Aires, FFyL-UBA.
- López, Gladys (2008). *Alicia Moreau de Justo: pionera del feminismo y la igualdad*, Buenos Aires, Capital Intelectual
- Lorenzo, María Laura Fernanda, Tesis de Maestría, "Que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a la universidad". *Las académicas de la universidad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX*. Instituto de Altos Estudios Sociales Universidad Nacional de General San Martín, Diciembre de 2009, defendida en junio de 2010.
- Luna, Félix (1999). *Alicia Moreau de Justo*, Bs. As., Planeta.
- Navarro, Marysa. (2002) "La mujer maravilla ha sido siempre argentina y su nombre verdadero es Evita", en Navarro, M. (comp.). (2002), *Evita; mitos y representaciones*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Romero, José Luis (1988), *La vida histórica*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 99-117.
- Valobra, Adriana María (2009), *Mujeres en espacios bonaerenses*, La Plata, Edulp.
- _____. (2010), *Del Hogar a las urnas*, Rosario, Prohistoria.

Palermo, Silvana, "El sufragio femenino en el Congreso Nacional: ideologías de Género y Ciudadanía en la Argentina (1916-1955)", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, núm. 16 y 17, 2º semestre de 1997 y 1º de 1998.